

ENFERMEDAD RINOFARÍNGEA EN EL GATO: HALLAZGOS ENDOSCÓPICOS. ESTUDIO RETROSPECTIVO

Aprea A¹, Giordano A¹, Bonzo E²

¹Servicio de Endoscopia; ²Epidemiología Básica
Facultad de Ciencias Veterinarias, Universidad Nacional de La Plata

endoscopia@fcv.unlp.edu.ar

Programa de Incentivos de la FCV-UNLP V/164

Resumen: *Se presenta un estudio retrospectivo de enfermedad rinofaríngea felina en casos derivados al Servicio de Endoscopia del Hospital Escuela de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad Nacional de La Plata entre los años 2003-2008. Se analizan los siguientes datos: edad, sexo, raza, signo clínico principal, hallazgos endoscópicos y resultados de los estudios histopatológicos. Se comparan y discuten con los descriptos en la bibliografía internacional.*

Palabras Claves: rinofaringe- gato- endoscopia

RHINOPHARYNGEAL DISEASE IN THE CAT: ENDOSCOPIC FINDINGS. RETROSPECTIVE STUDY

Abstract: *We present a retrospective study of feline nasopharyngeal diseases in patients referred to the Endoscopy Service - Teaching Hospital of Veterinary Sciences Faculty - La Plata National University in the years 2003-2008. We analyzed the following data: age, sex, breed, main clinical signs, endoscopic findings and results of histopathological studies. They are compared and discussed with those described in the international literature.*

Key Words: nasopharynx- cat-endoscopy

INTRODUCCIÓN

Las enfermedades nasales en los felinos han sido bien descritas en la bibliografía internacional. Por el contrario hay muy pocos estudios publicados sobre enfermedades nasofaríngeas en esta especie. Según la bibliografía internacional los signos clínicos presentes más frecuentemente en felinos con enfermedad nasofaríngea, son: estertores, cambios en la fonación, estornudo inverso y, en menor frecuencia, descarga nasal, disnea inspiratoria y estornudos (1). El estertor es un sonido provocado por el pasaje de aire a través de la vía aérea obstruida craneal a la laringe y es característico de la enfermedad nasal posterior o de rinofaringe (2). Para algunos autores la enfermedad rinofaríngea es común en animales con enfermedad respiratoria superior (1). Se asocia generalmente a la enfermedad nasal pero puede existir sola. Las causas más frecuentes descritas son las neoplasias (linfoma y en segundo lugar carcinoma), los pólipos, las rinitis no infecciosas y en ciertas áreas geográficas los granulomas micóticos, especialmente cryptococosis (1, 2,3). La cavidad rinofaríngea debe ser siempre explorada en los gatos con signos de enfermedad nasal. La endoscopia permite tanto la exploración como la toma de muestras. Se debe realizar bajo anestesia general. El animal se coloca en decúbito dorsal y el endoscopio se debe introducir en retroflexión por el borde libre del paladar blando, permitiendo de esta manera la visualización de las coanas (4). Ante la presencia de neoformaciones se pueden obtener muestras para estudios histopatológicos utilizando las pinzas de biopsia.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se realizó un estudio retrospectivo sobre 56 gatos atendidos en el servicio entre los años 2003-2008. Se identificaron todas las rinoscopias realizadas. Se registraron los datos correspondientes a edad, sexo, raza, signo clínico principal, hallazgos endoscópicos y resultados de los estudios histopatológicos. En todos los casos sólo se realizó rinoscopia posterior debido a las características del equipo utilizado, un gastrofibroscopio pediátrico Olympus Gif N 30 que por su diámetro externo (5 mm) no es posible realizar la exploración anterior.

RESULTADOS

Las rinoscopias representaron el 34 % (19/56) de los estudios realizados en gatos. La edad promedio fue de 8 años con un rango de 4 a 15 años. El 58 % de los felinos eran hembras. Los de raza indefinida representaron el 84 % (16/19) siendo el 16 % (3/19)

de raza siamés. El signo más frecuentemente hallado fue descarga nasal en el 68,5 % (13/19) de los casos. Cuatro de esos 13 animales presentaban también estornudos asociados a la descarga nasal. En otros dos se asociaba a deformación nasal y en dos felinos a disnea. El 16 % fueron derivados por tos, un 10,5 % por presentar estertores y el 5 % estornudos más deformación nasal (Fig. 1). Los felinos que presentaban tos tenían indicación de traqueobroncoscopia. Ante la ausencia de anomalías se procedió a explorar la rinofaringe. Los hallazgos endoscópicos fueron los siguientes: presencia de masas en 79 % (15/19) (Fig.3), eritema de mucosa en el 10,5 % (2/19) (Fig.4) y presencia de abundante cantidad de moco en el 10,5 % (2/19) (Fig.5). Los estudios microscópicos de las muestras endoscópicas revelaron: carcinoma 16 % (3/19), rinofaringitis no supurativa 10,5 % (2/19), pólipos 5 % (1/19), neoplasia indiferenciada 5 % (1/19), neoplasia benigna 5 % (1/19), carcinoma de células acinares 5 % (1/19) (Fig.6). En el 53 % (10/19) de los casos no se obtuvo diagnóstico, por resultar en el 20 % (2/10) la muestra endoscópica insuficiente y en el resto por no haber recibido el servicio el informe del resultado correspondiente.

DISCUSIÓN

En la totalidad de los casos a los que se les realizó rinoscopia se encontraron lesiones en rinofaringe. A diferencia de la bibliografía internacional, en donde los estertores y los cambios en la fonación figuran como signos clínicos principales en los animales con enfermedad en esta cavidad, en este estudio los signos más frecuentes fueron la descarga nasal (68,5 %) y la tos (16 %). La presencia de masas fue el hallazgo endoscópico más común (79 %), siendo el carcinoma el diagnóstico prevalente. Dentro del 53 % sin diagnóstico registrado, el 80 % de estos se debió a falta de devolución del informe por parte

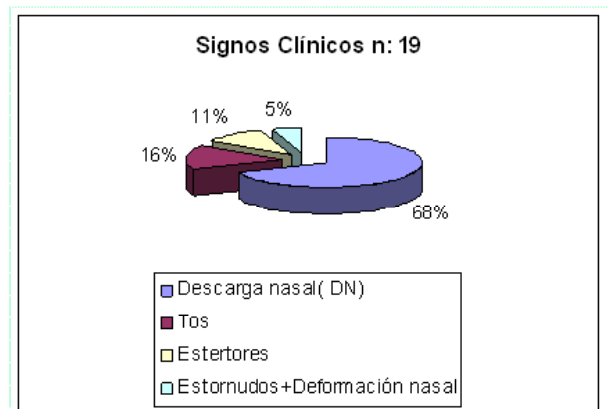


Fig.1- Signos clínicos presentados

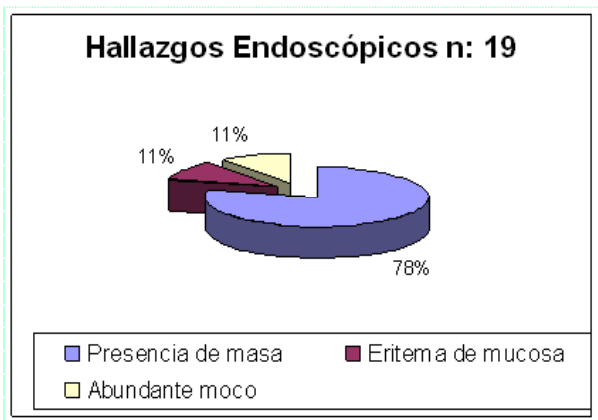


Fig.2. Hallazgos endoscópicos

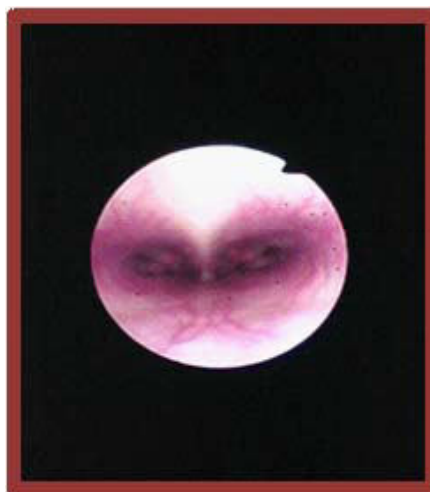


Fig.5. Eritema de mucosa



Fig.3. Masa en rinofaringe (Carcinoma)

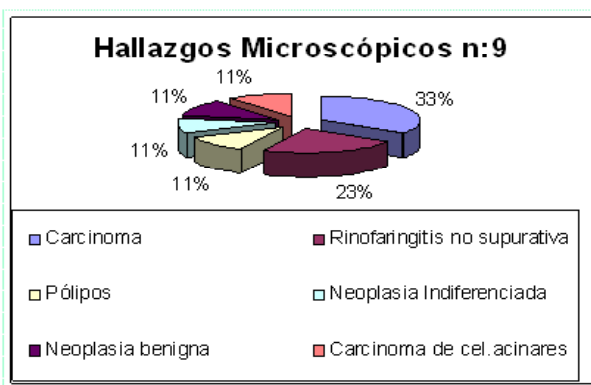


Fig.6. Hallazgos Microscópicos



Fig.4. Eritema de mucosa y presencia de moco

del clínico referente. El estudio endoscópico resulta indispensable para el reconocimiento de lesiones en rinofaringe, las cuales deben considerarse frente a la presencia de descargas nasales, tos y estertores.

BIBLIOGRAFÍA

- Allen HS, Broussard J, Noone K. (1999) Nasopharyngeal Diseases in Cats: A Retrospective Study of 53 Cases (1991-1998). Journal of the American Animal Hospital Association 35, 457-461.
- Barrs V. (2007) Diagnostic Investigation of Feline Nasopharyngeal Disease. <http://www.vin.com/proceedings/Proceedings.plx?CID=WSAVA2007&PID=18200&O=Generic>
- Holt D. Nasopharyngeal Polyps (2004) In: LG King ed. Respiratory disease in dogs and cats. Ed. Saunders Elsevier, 1st ed., St.Louis, Missouri
- Doust R, Sullivan M (2004). Nasal Discharge, Sneezing, and Reverse Sneezing. In: LG King ed. Respiratory disease in dogs and cats. Ed. Saunders Elsevier, 1st ed., St.Louis, Missouri